

Redacción y Administración:

ALJIBES, 5

Anuncios, comunicados, esquelas y reclamos á precios convencionales.

LA DECISIÓN

PERIÓDICO SEMANAL É INDEPENDIENTE

DIRECTOR:

ENRIQUE ORTEGA MILIÁN

REDACTOR JEFE:

JOSÉ RODRÍGUEZ DE CASTRO

ADMINISTRADOR:

RAMÓN GONZÁLEZ-CORROTO

Precios de suscripción:

CAPITAL	
Mes	0,50
PROVINCIAS	
Mes	0,75
Trimestre	2,00
Semestre	3,50
Año	7,00

El Perú.

Aún laten en el corazón de peruanos bolivianos las amarguras de las luctuosas jornadas de 1879-81, que comenzando en Calama y repercutiendo tristemente ante la quebrada de Camarones, extinguieron lentamente al resplandor de los incendios de Chorrillos en la desgraciada cuanto opulenta Lima; abatidos los aliados por crueles luchas intestinas, sus arrogantes huestes fueron arrolladas y vencidas, primero por la diplomacia de sus adversarios y luego por el empuje victorioso de sus animosos soldados.

Desde 1842 a 1879, la política boliviana duerme tranquila, mientras la de Chile avanza triunfante contestando altanera a sus reiteradas súplicas; pero ni la indignación del atropello, ni la clarividencia de los propósitos chilenos despertaron la ira patriótica de Bolivia y las guerreras cualidades del Perú. Si los aliados hubiesen sentido amor patrio, si sus discordias las hubiesen relegado a segundo término, si sus revoluciones hubiesen cesado y si sus riquezas hubiesen sido más aprovechadas, seguro es que Chile no habría cosechado victorias, e indudable es que la guerra habría tomado distintos rumbos.

El Tratado de 1866, fué la victoria pacífica de Chile elevada a considerable altura por el complementario de 1874-75; antes de declararse la guerra, la nación vencedora en el terreno diplomático había de serlo en el de las armas, porque frente a la confusión, vacilaciones y rivalidad de los aliados, arremetía vigorosa la unidad de los chilenos, la decisión de sus Generales, el buen sentido de sus oficiales y el orgullo patriótico de sus soldados.

La anexión de Atacama por orden del Gabinete de Santiago en 1842, y como consecuencia la declaración de guerra de Bolivia a Chile en 1863, los Tratados de 1866, 1874 y 1875; las apremiantes notas del Gobierno chileno al de la Paz de 2 de Julio de 1878, 8 de Noviembre del mismo año y 20 de Enero de 1879, etc., etc., van dibujando paso a paso la actitud de un pueblo fuerte y pa-

triotra frente a las miserias y abandono de otro no menos noble pero arrullado por promesas de paz y fútiles apariencias.

El poderío chileno, disipando y rasgando las gasas de nácar y oro que envolvían las tradiciones peruanas y bolivianas, mostró en Calama el irresistible empuje de los soldados de Baquedano corriendo veloces cual rápidos fantasmas; ensangrentados e imponentes en su agonía, los aliados fulminaron la muerte con locos arrebatos; mas la torpeza de sus desdichados gobernantes esterilizó los arranques desesperados de cuantos en las trincheras de San Juan se sacrificaron olvidando sus riquezas y sus fastuosas comodidades.

La noche del 21 de Mayo envolvió en sus lúgubres sombras los gloriosos restos de las naves sacrificadas, y en ella vió el Perú descender al ocaso el sol de sus Incas y de sus ilustres recuerdos, si bien contempló orgullosa sobre los gritos, vítores, cañonazos y el rugir de la metralla la aparición de un astro sumergido en la constelación de los héroes: Arturo Pratt.

Rudo golpe había sufrido la Armada peruana en el combate naval de Punta Gruesa; mas aún quedaba un intrépido marino, que manejando hábilmente su barco, llegó a ser el terror de la escuadra chilena: el audaz Grau con el *Huáscar*. Pero como dice un escritor de esta contienda del Pacífico, «llegó para el *Huáscar* la hora en que su estrella palideciera: y él, que llevaba el nombre del ilustre hijo del Sol, que un hermano usurpador hallaba en Quipaipampa, cayó como cayera.... ¡grande, majestuoso, terrible!»

Gobernaba la República peruana y ejercía la dirección de los Ejércitos de mar y tierra el Presidente Prado, tan inútil en asuntos de Marina como en acaudillar tropas; como Prado pertenecía ese género de políticos, muy abundantes por desgracia, que sacrifican buques y personalidades en aras de una prensa patrioterica y de una opinión ávida de rápidas victorias, ordenó a Grau que vol-

viese a la mar sin tener en cuenta las urgentes reparaciones que en Africa se estaban efectuando en el *Huáscar*.

Obedece el marino distinguido, exponiendo antes, en respetuosos términos, lo inprocedente de tal medida; pudo Grau alzarse y en bien de la Patria ejecutar lo que la razón y las circunstancias aconsejaban; pudo protestar de semejante imprudencia, y hasta pudo someter al juicio de sus Oficiales la injusta orden presidencial; pero optó por un sólo camino: obedecer y salir a buscar la palma de los héroes.

Con una subordinación que raya en sublime acatamiento y con un valor que agiganta su bella figura (1), salió Grau de Arica pronunciando estas hermosas frases ante Prado en el momento de la despedida: «Obedezco porque así me lo impone mi deber, pero sé que llevo el *Huáscar* al sacrificio.» ¡Qué recuerdos tan análogos me sugiere la salida del buque peruano para sepultarse en el fondo de los mares sin provecho para su Patria!

Las hábiles y atrevidas maniobras del *Huáscar* tuvieron su fin; rodeado de dos divisiones chilenas, comprendió su Comandante que no debía vacilar ante el combate funesto, y que quizá su caída ejemplar arrancaría a los infames políticos su careta de oprobio y falsedad; pero no, la Armada peruana se sepultó gloriosamente en las aguas del Pacífico y el Ejército cayó víctima de su deber, siendo únicamente los políticos los que con su malhadada administración entregaron a sus rivales ricos territorios; ambiciosos gobernantes cubrieron sus errores con el honor de sus Ejércitos, agobiados por sus cruentos sacrificios y por sus desesperadas defensas (2).

Notable fué el combate del *Huáscar* contra los

(1) Tan firme era la convicción de Grau de que en cuanto saliese a la mar encontraría la escuadra chilena, sucumbiendo en la lucha, que a bordo del *Huáscar* y en el momento de abandonar la rada de Arica, confió a un amigo un paquete con documentos y recuerdos de familia para ser entregados a su mujer.

(2) No me guía la vanidad, sino el orgullo y satisfacción de haber estudiado y escrito el primer trabajo en España de la Campaña del Pacífico.

NEGOCIOS PRÁCTICOS

500 PESETAS producen 25 mensual, garantizadas puede usted colocar cantidades desde 250 á 25.000; informes, Sr. Corujedo.

Cuentas Corrientes Bancos Credit Lyonnais y Banco de Gijón.

DESPACHO DE NUEVE A DOCE Y DE DOS A SEIS

CARRETAS, 4 (HOTEL HERRERA) MADRID

buques chilenos; muerto Grau y sucesivamente el segundo y tercer comandante, diezmada la tripulación, inutilizados los cañones y armas de fuego, hecha pedazos la torre y sin gobierno el barco, aquel flotante cementerio de tanto héroe empezó a sumergirse en el fondo de las aguas después de haber escrito con tan generosa sangre una de las más hermosas páginas de la historia patria, y luego de haber añadido un timbre de gloria a la Armada peruana. Tras titánica lucha abrió las válvulas el *Huáscar* para desaparecer noblemente «bajo aquellas ondas sobre las cuales imperara tanto tiempo cual generoso y temido rey; y le tocó, por el contrario, la única suerte que pudiera intimidarlo: ¡la vergüenza del pie enemigo, que profanó soberbio su puente, convertido en cementerio de héroes!»

La homérica lucha en la que la infortunada patria de Atahualpa perdió uno de sus más invictos hijos, acabó con su poder marítimo; murió Grau, pero su recuerdo, rodeado de la luz meridiana de la inmortalidad, extendió por los ámbitos del mundo las proezas de los hijos del Perú y la nobleza de sus esforzados combatientes; generoso y cristiano, atrevido e inteligente, Grau, burilado por el cincel de la historia es el pundonoroso marino y el cumplido caballero que sobre sus sentimientos eleva la majestuosa e imponente voz de su patria y la ciega obediencia del soldado.

Como homenaje al heroísmo, las Cámaras peruanas tributaron solemnes funerales al Contralmirante D. Miguel Grau; como prueba de admiración, la Prensa europea consagró al diputado por Paíta sentidos elogios y como testimonio de respeto al gran titán de los mares del Pacífico, sus conciudadanos levantáronle en sus corazones recuerdo de impecadera memoria.

El retrato fiel de los hijos del Perú, el ejemplo de la nobleza de que dieran muestra elocuente en las sangrientas batallas de la contienda del Pacífico y la abnegación de que tan avaros han sido son y serán los peruanos, se sintetizan en la personalidad del ínclito Grau, en cuyas sienas tantas veces se posara la corona de la victoria... «obedece porque así me lo impone mi deber; pero sé que llevo el *Huáscar* al sacrificio».

¡Bellas y patrióticas palabras que nunca debieran olvidar los gobernantes al mandar a sus soldados y marinos a la lucha y al sacrificio!

A. García Pérez.

Crónicas otomanas.

Estamos en los momentos más críticos de la guerra. Por un lado se habla de hacer la paz; una paz onerosísima y costosa, casi inadmisiblemente para el Gobierno turco, pero de todos modos paz al fin, de la que tan necesitada se halla esta pobre nación, después de dos cruentas campañas en que tanta sangre ha derramado, tanto dinero ha consumido y tan rudos descalabros ha tenido que aguantar.

Por otro lado solo se oye hablar de pocos días a esta parte, de la actitud en que se han colocado varias potencias que parecen dispuestas a romper el *Statu quo* en aras de un provecho más moral que material, y que al no desistir de sus propósitos, fácil sería que acarreasen una conflagración europea, en la que ocioso parece decir quiénes serían los verdaderos paganos.

Yo siguiendo un criterio que ha tiempo me sirve de norma en los asuntos internacionales, oigo todas las opiniones, las admito y... ¡no creo en ninguna!

Estoy tan acostumbrado a ver que lo que hoy aparece azul, mañana por arte de la diplomacia se convierte en blanco, que no discuto ningún asunto estando *sub judice*.

A pesar de ello tengo mi opinión formada y ateniéndome al actual estado del conflicto y sin dudar de que pueda equivocarme, abrigo la convicción de que ni Austria ni Rusia llegarán a las manos ni se producirá por consiguiente el temido desconcierto en el equilibrio europeo.

Para ello me atengo a dos hechos concretos: ninguna de ambas potencias desea la guerra; es más, las dos la temen, seguras de que serían

mayores las pérdidas que las ganancias que les pudiese reportar.

Por otro lado, tanto Rusia como Austria saben muy bien que hay un refrán muy español, que dice «que a río revuelto ganancia de pescadores» y están convencidas de que en dicho caso serían más los pescadores que los pescados.

Creo por todo ello, que se impondrá al fin el verdadero sentido práctico, como sucede siempre en estos asuntos, y que nadie querrá exponerse a servir de cebo para que otros pesquen.

En cuanto al término de la actual lucha no me atrevo a predecir nada; el Zar Fernando de Bulgaria parece que ha desistido de entrar en Constantinopla, no sé si por falta de decisión ó exceso de amistosos e irrefutables consejos.

Las operaciones casi parecen paralizadas, el terreno está sin duda abonado, esperando el momento crítico, decisivo, quizás necesario.

¿Será ya hora de que la diplomacia concrete lo que los cañones han definido?...

—¡Quién sabe; es aventurado decir nada!

Pero yo oigo hablar de Paz, y no puedo dejar de acordarme de una bellísima muchacha de labios sangrientos y ojos profundos que conocí en esa hidalga tierra hace algunos años y... ¡soy franco aunque cuadre mal con mis sentimientos humanitarios, maldito si se me ocurre pensar en los horrores de la guerra!

Z. Phoébins.

Cartas de París.

Estoy encantado de París. ¡Así, como suena!

Quizás esta inmensa urbe adolezca de grandes defectos de los que rara vez se hallan exentas las grandes poblaciones y en los que sin embargo aún yo no he reparado. Pero en cambio puedo asegurarnos que tiene un número inmenso de ventajas y entre ellas como primera partida, las diversiones.

¡Aquí el que no se distrae o es que no quiere hacerlo o que su mal humor no se lo permite! ¡Por que cuidado que hay sitios donde pasar el rato agradablemente!; eso sí, son diversiones inocentes, sencillas, casi patriarcales a veces, que os salen sumamente baratas.

En los cafés, en los restaurants, en los cinematógrafos, en los teatros, en los *cabarets* incluso, encontráis siempre el eterno Arlequín y la genial Colombina.

Y si os divierten las peripecias de un *menaje a trois*, puedo asegurarnos que en cualquier parte quedaréis complacidos.

De todos modos, por poco dinero, por unos cuantos *sous*, daréis pasto a la sed, recrearéis vuestros oídos con una música no del todo desagradable y contemplaréis revuelo de faldas y armonía de formas.

Por que eso sí—dicho sea en su honor y sin rebajar un ápice el mérito de las de otras naciones—la mujer francesa por regla general está muy bien formada.

No hay más que verla en la calle, en los salones, en las fiestas, en los teatros, en todas partes, para no ser prolijo, y se convence uno enseguida de que la línea y la curva está en ella mejor definida que en un tratado de Geometría.

Esto no obstante, como no hay regla sin excepción, bien puede en algunos casos ocurrir, lo que ha sucedido recientemente a mi vecino Mr. Lauglot, que no sea oro todo lo que reluzca.

El mencionado señor, que dicho sea de paso, merece todos mis respetos, se casó hace muy poco y ya ha entablado la correspondiente demanda de divorcio.

—¿Y sabéis en qué se funda para ello? Pues en que su cara mitad, no es mitad, sino cuarta parte; el resto lo forman dos pequeñas almohadillas, un caderaje completo y algunas otras minucias que hermozeaban la atrayente figura de la futura divorciada.

Y mientras ésta no se consuela de la decisión marital, Mr. Lauglot se entrega a profundas reflexiones filosóficas sobre las apariencias externas, muchas veces engañosas como el pecado.

F. Amoedo.

París 24-11-912.

Rimas sentimentales.

A la memoria de mi santa madre.

En la pobre casa mía
hay una estancia vacía
que yo no puedo olvidar;
una estancia en que gravita
la noble pena infinita
de un pasado bienestar.

Es para mí un santuario
donde vivo de ordinario
sumido en dulce quietud;
solo allí mi alma reposa
mientras mi espíritu glosa
una muerta juventud.

Un afán pleno de vida
parece que me convida
allí, triste, a descansar;
y entre dolores y encantos
con mis recuerdos más santos
me entretengo en meditar.

Y surgen en mi memoria
gratos recuerdos de gloria
que no volverán tal vez;
y me parece que aún siento,
cual si los trajera el viento,
los cantos de mi niñez.

¡Mas, no! El silencio sombrío
con que yace en torno mío
el recuerdo del pasado
a mi espíritu despierta,
y evoca a mi madre muerta
mi corazón angustiado.

¡Pobre madre que perdí
cuando sus besos sentí
que eran de mi amor, amores!
¡Pobre madre noble y buena,
cuya ternura aún me llena
de consuelo en mis dolores!

En la pobre estancia fría
de esta triste casa mía
mis penas suelo glosar;
y mi espíritu me advierte,
cuando me quiero hacer fuerte,
¡que está vacío mi hogar!...

E. Ortega Milián.

Cuestiones de Gramática.

¿Por qué hemos de llamarles a nuestros *pies*, *patas* en unas ocasiones, y en otras a nuestras *patas*, *pies*?

He aquí la grave cuestión, que soñando o despierto, no lo recuerdo bien, me trae obstinado hace tiempo, lo bastante, para que de esta obstinación salga este artículo.

La causa de mi obstinación ha sido el saber que el *pie* no es sólo miembro de las personas, sino también de los animales, y aun parte de algunas cosas, y *pata* una extremidad de los animales solamente.

De modo que pensando en esto empezaron a pasar ante mí infinidad de palabrejas y frases, que me hicieron reflexionar en que somos nosotros, los humanos y racionales, gente de *patas* tanto como de *pies*, y aún de aquéllas más que de éstos.

Y en efecto, ¡cuántos hay por ahí que en cualquier asunto que intervienen meten la *pata*, y cuántos otros que con cualquier motivo a todos les quieren *echar la pata*! ¿Quién por culto, fino e ilustrado que sea, está libre de un *patatús* que lo deje *patitioso*? ¿A cuántos señores de la política no los vemos salir en una votación *empataados*? ¿Qué les queda a los que no les sale bien una cuenta, más que el recurso del *pataleo*?

Pero no es sólo eso; va uno a un casino o de visita, y como no esté con la compostura debida, le ponen de *patitas* en la calle, ¡amén de alguna filípica que le levante de *patillas*, aun cuando sea gente muy a la *pata la llana*.

¿Patean poco algunos enamorados para que lleguen sus pasos a oídos de su amada? Y finalmente, ¡cuántos herederos no están (en algunas ocasiones, no siempre) deseando que le dé una *pataleta* al testador para llevárselo todo en cuanto estire la *pata*!

Pues, y *angelitos patudos* ¿hay algunos? ¡Válgame Dios, que esto es ya cosa de volverse loco.

¿Cree la Real Academia que no hay gente que va al teatro o a los toros decidida a meter la pata?... Trajera yo a este Toledo en donde escribo, a cualquier Académico, y se convencería de que hay bastantes palabras que debían figurar en el Diccionario y se encuentran sin embargo omitidas.

Alguno me dirá que no son *patosos*, sino *patarrosos*; pero yo no voy a lo que se debe de decir, sino a lo que se dice.

Y ya que del Diccionario hablo, voy a liquidar con él unas cuentecitas, salga *pata* o *gallina*.

Están omitidos el término *patoso* y las frases *armar pata* y *estirar la pata*: conforme, hasta que suceda lo que con la palabra *cursi*.

Ahora bien; quizá la frase *armar pata* y el término *patoso* no tengan su origen de *pata*, y me fundo para ello, en que los que *arman pata*, o sean los *patosos*, suelen andar a bofetadas con frecuencia.

Por otra parte admito que *patoso* no se derive de *pata*, pero en el mismo caso están los *patanes* y me los da el Diccionario como originados de *pata*.

Y la palabra *patagones* ¿por qué no tiene definida su etimología? ¿Se duda que provenga del vocablo *pata*?

Por otra parte, estando en el Diccionario sin aclaración ni explicación alguna en la definición de la palabra *pato*, el refrán *pagar el pato*, nos pone a los indoctos en un mar de confusiones.

Resumiendo, que no sé por qué nos hemos de incomodar si alguien nos dice que tenemos las *patas* grandes en vez de decir los *pies*, pues no son exclusivos de nosotros, con la circunstancia agravante de que hay quien da coces, como puede verse en «El Quijote», parte primera, capítulo 8.º, donde al referirse lo que hicieron con Sancho los mozos de los frailes de San Benito, dice Cervantes: «y sin dejarle pelo en las barbas le molieron a coces».

Y si alguien cree que mi objeto ha sido poner *patas* arriba algo de lo que el Diccionario dice, y no discurre sobre las anomalías de las *patas* y los *pies*, dígame desde ahora que será lo que piense una salida de *pie de banco* o *de pata de gallo*, que no es lo mismo, aunque en el presente caso resulte muy semejante.

J. Rodríguez de Castro.



Mi Guajira.

Oye mi triste canto, niña cubana,
la más linda y hermosa de las sitieras,
la que entona guajiras en la sabana
cuando el claro lucero de la mañana
torna en azul las hojas de las palmeras.

La que mariposea por los potreros
escuchando el murmurio del manso río,
la que entona en la loma trinos parleros
y con afanes cuida los cocoteros
que dan sombra a la puerta de su bohío.

La que echada en la hamaca sueña en amores
y de su pecho salen hondos suspiros,
la que envidian su canto los ruisenores,
la de ojos azulados y soñadores
que enfermaron el alma de los guajiros.

La que siembra en la vega los boniatales
y surcando la tierra guía los bueyes,
la que cultiva ansiosa los cafetales
y recorriendo largos cañaverales
va recogiendo el fruto de los mameyes.

La que machete en mano va chapeando
las maniguas espesas, lomas y montes,
y en tan ruda faena flores va hollando
y las lindas estrofas que va cantando
se mezclan con los trinos de los sinsontes.

La que lleva en el fondo de sus entrañas
honda pasión de amores que su alma inquieta
y escucha del guajiro bravas hazañas,
la que habita en el seno de esas cabañas
donde en cada bohío nace un poeta.

La que escucha entre sueños el lastimero
canturreo del gallo que anuncia el día,
la que duerme en la hamaca junto al potrero

bajo las anchas hojas del cocotero,
la que lleva en el alma la poesía.

La que décimas canta con honda pena,
la que alegre recorre los plataneros,
la de hojas azulados y tez morena,
la que canta en la loma y el canto suena
como el débil sonido de mis cantares.

Escucha de mi lira, linda sitiera,
notas que son endechas, quejas y arrullos,
notas que en noche clara mirar quisiera
adornando, esparcidas, tu cabellera
cual luz fosforescente de los cocuyos.

Yo sufro por tu causa penas crueles;
quiero cubrir de besos tu rostro lindo
y libar en tus labios, rojos claveles,
con deleite infinito, las dulces mieles,
como el jugo sabroso del tamarindo.

Escucha mis canciones, linda cubana,
refulgente lucero que anuncia el día,
y al besarte las auras de la mañana
entona mis canciones en la sabana
que es donde se respira la poesía.

Jamás he de olvidarte, linda sitiera,
dechado que Dios hizo de la hermosura.
Deja al pobre poeta, cuando se muera,
un sitio junto al tronco de una palmera
que le sirva a mi cuerpo de sepultura.

Arturo Garcés.



Crédito agrario.

Pósitos.

Es innegable que el problema inicial para el mayor desarrollo de nuestra agricultura estriba en poder proporcionar baratamente dinero a la casi totalidad de labradores que de él carecen. Por consiguiente, hemos de ocuparnos de la diversidad de instituciones de crédito agrícola, precursoras de nuestra futura grandeza.

El espíritu de asociación va adquiriendo desenvolviendo, aunque paulatinamente, entre nuestros agricultores, y no por obra de los aspirantes a dirigir los Poderes públicos, a los que en parte les conviene la perpetuidad de su oligarquía y caciquismo sobre la población rural, temiendo sacudirse de este dominio político si la nueva técnica agrícola fomenta en ellos arraigada idea asociatoria, pues despertados del letargo, si insúflanse sus almas del amplio liberalismo del siglo, verán descubiertas sus impotencias y les acarrearán seguros fracasos como directores de muchedumbres; sino debido únicamente a la sugestividad atractiva que en su esencia encierra la asociación. Gracias a esto, hoy día vuélvense los ojos a nuestros antiguos y castizos pósitos, fundándose sindicatos agrícolas, cajas rurales y otras benéficas agrupaciones particulares.

Reinando Felipe II, allá a mediados del décimo sexto siglo, era España la única nación que poseía establecimientos de crédito, a los que reglamentó aquel rey. Algunas otras naciones se aprestaban por aquel entonces a crear organismos benéficos para la mejor explotación del terreno, pero ya en nuestra patria llevaba dos siglos el funcionamiento de instituciones positivas que presentaban algunos caracteres de afinidad con las que hubo en la antigua Roma, hasta el imperio de los Césares, si bien se distinguían por sus diversas tendencias o fines, pues éstas, según encontramos en las disposiciones que sobre ellas fueron legisladas en los Códigos de Justiniano y Teodosio, en las Pandectas y muy principalmente en la ley *Cassia Terencia frumentaria*, tenían por único objeto socorrer a los menesterosos romanos con raciones de pan, siempre y cuando estuviesen en posesión del derecho de *Sportula* y *Largitiones*. Se ve, pues, la prioridad nuestra, respecto de las demás naciones, en cuanto concierne con el crédito campesino.

Portugal e Italia siguieron nuestro ejemplo calándolos nuestros pósitos, los portugueses en sus *Celleiros* (llamados en principio Montes de Piedad, Real Depósito), y en sus *Monti frumentarii*, la nación italiana. El primer *Celleiro*, se creó por el rey don Sebastián, a instancia del Cardenal don Enrique, en el año 1576, en Evora, ascendiendo su capital fundacional a dos millones

de reis, aumentándose éste tan prodigiosamente, que dos siglos después compraba para establecer sus depósitos y demás locales, una edificación en doce millones de reis. No pudo seguir evolutivamente este crecimiento, por cuanto el Estado (al igual que en España) echó mano de su capital para pago de alimentación de tropas en las guerras intestinas, reparaciones de caminos y carreteras, otros diversos mejoramientos de carácter local y ¡hasta para abonar sus retribuciones a las amas de cría de expósitos!!..... Después de la restauración, fué encomendada gratuitamente la administración del *Celleiro*, al Municipio evorense, con tan óptimos resultados, que solo en diecisiete años, el exangüe establecimiento reunió 32.000 *alqueires* (1) de trigo en paneras y 19.080, prestados al 5 por 100; 416.000 reis en caja y un capital de 3.076.800 reis en propiedades urbanas.

A pesar de la buena administración municipal, tanto de éste como de todos los demás que funcionaban debidamente, el Estado con su insaciabilidad de hallar en ellos recursos, les agotó completamente sus arcas y hoy día no existe ninguno, ofreciendo tan sólo unas listas incobrables por valor total de medio millón de pesetas.

Por la generosidad magnánima de los reyes del antiguo reino napolitano y de algunos particulares, se fundó en Lauria el año 1622 el primer monte frumentario. Sucesivamente en aquel reino y en los Estados del Papa, se iban creando de manera consoladora multitud de establecimientos, ya no sólo *Monti frumentarii* ó Montes de trigo, sino también los *Monti olearii* o Montes de aceite, los cuales consistían en depositar los recolectores su cosecha aceitera en enormes cisternas, contra unas pólizas girables.

Al principio estas instituciones aumentaban sus caudales aceleradamente, mas luego decayó algo este acrecimiento, dando lugar a que a los cien años el rey de Nápoles y la Santa Sede, se concertasen para crear un llamado «Tribunal mixto», compuesto de dos seculares y dos eclesiásticos, con el exclusivo objeto de fiscalizar la marcha de los *monti*. Mas a pesar de ello, cada día decaían más, hasta el extremo de llegar muchos a una nominal existencia y ser intitulados por el vulgo, irónicamente, con el nombre de *Monti cartolari* o Montes de papel.....

El funcionamiento es de grande similitud con nuestros pósitos antes de ser metalizadas sus existencias. El repartimiento se hace únicamente a los vecinos del pueblo donde esté establecido el Monte. La prestación del grano es anual y a su término hay que reintegrarlo con el interés (crez pupilar), si no voluntaria, ejecutivamente, por los necesarios medios coercitivos. La marcha administrativa también presenta homogeneidad en los pósitos.

Los *Monti frumentarii*, en 1900, pasaban de novecientos con un capital menor de ocho millones de liras y las Cajas agrarias eran 439 con unos cinco millones.

El Gobierno italiano, tomando por base estos viejos *Monti*, ha establecido oficialmente el crédito agrícola con éxito felicísimo, y eso que ni en número ni riqueza llegaron nunca a nuestros centros positivos.

El conde de Cromer ideó, inspirado sin duda en los establecimientos españoles, un Banco agrícola en Egipto y lo llevó a la práctica Magnon, inglés. Este establecimiento, el más parecido a los nuestros, hace las prestaciones con el módico interés de 3 por 100. Son de dos clases, unas de 25 pesetas a 500 con garantía personal hipotecaria, y otras de 500 a 25.000 pesetas, siendo necesaria la segunda garantía. Los plazos son anuales en el primer caso, y en el otro deberá el beneficiado pagar en época de recolección intereses y parte del capital percibido hasta su total amortización. Pues bien, este Banco egipcio presenta desventajas con respecto a los pósitos, siendo la principal, que en él hay determinación de épocas de entregas y reintegros de capitales y en los nuestros se practican operaciones en todo tiempo.

(1) Medida antigua portuguesa que equivalía a 1381 litros.

En el Imperio alemán existen más de 25.000 cooperativas de agricultores, formando todas ellas una federación con carácter nacional. Hay cooperativas centrales, rurales de crédito, de trilleo mecánico, de lecherías, de compras y ventas, de energías (electricidad y agua) y otras diversas. Cerca de dos mil son las dedicadas a explotar la trilla mecánica, los riegos y la destilería en común, y pasan de tres mil las lecherías cooperativas. Cuenta «La Federación nacional alemana» con unos dos millones de asociados.

Este entusiasmo por la cooperación (al igual que existe en Dinamarca, según explicó el señor Moret en la notabilísima conferencia clausural de la *semana agrícola*) es causa primordial del considerable aumento de riqueza de la potente nación.

Tiene Alemania un sinnúmero de bancos privados agrícolas (Hypothek en Banks) donde se realizan prestaciones a largos plazos, con amortizaciones anuales hasta liberar la total cantidad percibida y sus intereses. No responden ciertamente los verdaderos fines político-económico-agrarios y únicamente son protectores de los labradores propietarios, como sucede entre nosotros con el Banco Hipotecario.

Existen, además, muchísimas Cajas Raiffeisen (1), llamadas allí Darleheuskassen. Estas, como todos saben, son sociedades mutuas de crédito y se forman por personas garantizadas de modo solidario, con el objeto de proporcionar al socio que menester le sea, un capital prestado, con módico interés, para fines agrícolas. Se ve la reciprocidad de ganancia entre dos labradores. El que posee dinero de sobra le envía a la Caja, la cual le presta al que de él necesita. El primero encuentra sitio seguro donde colocarle productivamente, y el segundo fuerzas para hacer frente a la temporal adversidad.

Los préstamos se verifican por plazos que a veces suelen llegar a los diez años. Estas cajas locales dependen de otras llamadas centrales. Así es que, cuando la demanda de dinero a una Caja local sobrepasa a la cantidad disponible, recurre inmediatamente a la Caja central y si las peticiones son tantas y tan considerables que ni éstas pueden cumplimentarlas, entonces se encuentra la protección poderosa del Estado.

Estas Cajas tienen muchos tenaces defensores (entre nosotros el infatigable zamorano señor Chaves) y su artificio es en extremo ingenioso, proporcionando grandes beneficios. En otro trabajo estudiaremos la conveniencia que se obtendría de unir estas Cajas a nuestros pósitos, los que conservando sus propios caudales, podrían aumentar sus arcas con las imposiciones de adinerados y por tanto extender sus préstamos, y al mismo tiempo la mejor conveniencia del establecimiento del crédito agrícola.

En Francia funcionan unos Bancos agrícolas, en extremo parecidos a los alemanes y con las mismas deficiencias. La entidad de ellos es llamada. «Credit Foncier de France». Posee también muchísimas Cajas de Raiffeisen y de otros sistemas, pasando entre todas de dos mil. La unión de Cajas rurales francesas, hizo en el año 1907 a 1908, préstamos por valor de ocho millones de francos. Esta nación, como la alemana, en estos últimos años ha hecho hincapié en el fomento de su agricultura, al fin de rendir menores tributos de importación a los demás Estados, convencidos de que la riqueza industrial tan sólo es eventual, por supeditarse en todo tiempo á las contingencias arancelarias de los tratados.

El pequeño Estado belga sí debe sernos envidiable. Tan sólo en 20 años hánse creado más de seis mil asociaciones agrarias. Funcionan en Bélgica, además de las cajas Raiffeisen, las Cajas Schulze-Delitzsch, que son sociedades de crédito popular, creadas en 1850 por Hermann Schulze y establecidas primeramente en la ciudad de Delitzsch y tiene por objeto facilitar pequeños préstamos a sus asociados por medio de un capital que se forma con acciones que se pagan a plazos mensuales, y

(1) Federico Guillermo Raiffeisen, prototipo alemán, fundó estas Cajas en 1848.

con la responsabilidad solidaria de todos los asociados para responder de las cargas sociales. Para fomentar el progreso económico social y técnico de los labradores, existe una liga modelo en Lovaina, llamada Berenbond.

El movimiento agrario belga, tiene su centro de irradiación en el campo y desde él marcha al corazón de las ciudades.

Prusia. En esta nación por sus Gobiernos fueron legisladas disposiciones dando facilidades y concesiones de privilegios a los Bancos y Cajas agrarias.

Donó el Estado veinte millones de marcos como capital fundacional, los cuales se duplicaron el año 1896 y llegaron a cincuenta el 1889.

A pesar de la eficacísima protección de los Gobiernos prusianos, no se han desenvuelto estas instituciones de modo tan considerable como pudiera esperarse y hay algunas que solo cuentan con 85 peniks de imposiciones.

Rumania y Suiza tienen sociedades rurales de compra y empleo de maquinaria agrícola, pero no de crédito, que pudiera ser muy buena base de aquéllas.

En Austria, tan solo existen dos establecimientos, pero con el crédito agrario, para lo que la Dieta votó 500.000 florines como célula de cada uno de ellos.

Nuestros Pósitos. Comparémosles con los datos recogidos en diversos Estados y llegaremos en consecuencia a ver la importancia de ellos. Verdad es, que adolecidos en épocas anteriores de administraciones nada escrupulosas y siendo incentivas sus arcas a los gobernantes en todos los casos en que la hacienda pública hallábase necesitada, pasaron tiempos críticos, hasta el extremo de llegar a no poseer cantidad alguna en sus arcas y formar su conjunto enorme *monti cartolarii*.... Mas ahora veremos, siquiera sea de manera expositiva rítmico-numérica, el estado consolador en que hoy día se encuentran. Obligados para esto por la extensión del presente trabajo.

Al comenzar el año 1909 tenían los Pósitos un caudal total de 92.015.225,54 pesetas, y a su fin reunió 92.274.594,37 pesetas (1), a pesar de haberse condonado deudas antiguas por valor de 2.878.602,46 pesetas, aumentándose, pues, su efectivo 259.369,13 pesetas.

Al final de 1910 eran dueños estos establecimientos de 93.524.435,17 pesetas (2), no obstante haberse perdonado 810.110,44 pesetas; aumentó por consiguiente, 1.249.840,80 pesetas. En este año se efectuaron 87.950 préstamos por valor de 13.920.260,06 pesetas.

Al terminar el año 1911 poseían los Pósitos un capital total de 94.712.770,74 pesetas, distribuidas en esta forma: en poder de deudores, 74.699.131,51 pesetas; en arcas, 13.715.710,62, y en bienes y valores inventariados, 6.297.928,61 pesetas. Por tanto, notamos una ventaja de pesetas 1.188.338,57, sin contar 751.982,06 pesetas condonadas.

De aquí sacamos que tan sólo en el trienio último sumáronse a las arcas de los Pósitos 2.697.545,50 pesetas, y fueron hechas condonaciones por valor muy cerca de cuatro millones.

Ante cifras tan elocuentísimas ¿qué dirán los positófobos? ¿Que gran parte de lo existente en deudores es incomparable? No lo admitimos, sin negar será respetable la cantidad, pero en su casi totalidad están garantidos los créditos, merced a acertadísimas disposiciones circuladas, primero, por hombre tan amante de la agricultura patria y de tanto valer, como nuestro paisano Sr. Zorita, y después y al presente, por D. Eduardo Gullón, que a su genio esclarecido, une fortaleza de voluntad y energía y del cual puede esperarse (si como deseamos su gestión al frente de la Delegación regia de Pósitos se hace un poco más duradera) la realización del sueño de los labradores españoles: la creación oficial del Crédito agrícola.

Justo González Navarro.

Toledo, Octubre de 1912.

(1) De éstas, 5.736.442,60 pesetas eran en poder de fincas, láminas y valores públicos.

(2) Teniendo en cuenta también un aumento de 258.733,88 pesetas por adjudicaciones en pago de fincas.



Mazapán

marca "Toledo"

SANTIAGO CAMARASA

Núñez de

Arce, 12.

En Madrid:

Julio Cabezón,

Preciados, 9.

Depósito exclusivo.

Jardín nostálgico.

Erase allá en mi adolescencia, y era un lugar predilecto de la Luna; temblando en el cristal de la laguna, un jardín florecía en primavera.

Y, perdida entre el tiempo y la distancia, era una novia muy gentil y rubia, cuyo cuerpo tenía la fragancia de la acacia azotada por la lluvia.

Mas, amor, de mi pecho ya ha partido, y sólo me habla de traición y olvido el agua borbotante de una fuente.....

Bajo la luna, canta, en la enramada un ruisenor. Pasa la rubia amada, deshojando una rosa en la corriente.

Adolfo Aponle.

Mártir del amor.

El amor es un sentimiento que nace en el fondo de nuestra alma conquistando nuestro corazón, nuestra voluntad y nuestros pensamientos; es la alegría de la vida, la unión de dos seres que se aman, de dos corazones que se rinden el culto de su adoración; es la dicha y la ilusión.

Las más hermosas flores tienen punzantes espinas, éstas pueden ser comparadas con el rosal de los amores; la mujer nace y crece desarrollándose como las rosas y en sus tiernos años nos hace respirar el aroma de sus ilusiones y al admirar su belleza queremos embriagarlos en los perfumes de sus encantos; pretendemos hacerla nuestra, pero tiene espinas.

La pasión es la espina punzante que nos hiera en lo más íntimo de nuestro corazón, esto es, todo aquel amor que no es correspondido cuando dos miradas se han encontrado por el mágico poder de la influencia que ejerce sobre nosotros la irradiación de sus destellos, quedamos enamorados y en nuestra mente se funden los ideales más bellos.

Es el amor un edén colocado por Dios sobre la tierra, donde fuera de éste solo existe el dolor y las miserias de la vida y en él todo nos es grato no sintiendo apenas existir sobre el fango de este mundo, la mujer es este edén, es la dulce compañera del hombre, la madre tierna y cariñosa.

Mas también en los amores no es todo felicidad; y es porque hay seres que aman y no son amados y éstos constituyen para el alma un abismo al que son arrastrados por la fuerza de la pasión; no son correspondidos y cuando encarna en ésta la idea de unir su cariño al de una criatura de la que queda extasiada contemplando su hermosura, que no puede ser olvidada y ella no le ama y al convencerse de esta triste realidad, vive desengañado implorando su caridad.

Cierto día un mancebo de porte arrogante quedó enamorado de una joven de talle gentil y embelesador semblante, de hermosísimos cabellos, de ojos seductores y bellos, de perfil encantador y fué un relámpago aquellas dos miradas en las que se enviaron sus amorosos destellos.

Fué el principio de una tempestad que en él se había desarrollado al vivir cada día más enamorado; por fin hubo feliz ocasión de confesarle su ve-

hemente cariño y desde entónces los dos se amaron con loca pasión.

Pronto terminó este idilio, pues cuando creía él haber encontrado su dicha en aquella doncella que era el objeto de sus amores, cuando creía ver su sueño realizado, se ve brusca e inesperadamente contrariado, ya no le envía los fulgores de sus miradas ni le sourde dulcemente y quiere saber la causa de este desdén y oye de sus propios labios que ama a otro y que ya no le quiere. ¡Oh, ingratitud! no le quiere, terrible sentencia que le produce dolorosísima impresión, no puede concebir la idea de esta transformación en aquel ser que nunca más le volverá a querer. Quiso convencerse de esta triste realidad y plenamente convencido queda su pecho en el dolor sumido; es de otro hombre, para éste son sus sonrisas, sus suspiros, sus miradas peregrinas, y para él la amargura y el desconsuelo aquella fragancia de juventud y alegría que de ella aspirara como de pura rosa; hoy tiene su corazón herido por crueles espinas y la realidad le dice es para otro, y entregado a la desesperación víctima de cruel enfermedad, rendido por el dolor, rinde el último latido de su corazón y muere mártir del amor.

Joaquín Luque.

26 Noviembre de 1912.

Crónica impresionable.

¡¡Oh, las impresiones!! Al que me proporcionase una por segundo le daría yo el cargo más elevado que se conoce: cochero de casa grande, pongo por impresión.

De tan aficionado como a ellas soy, paréceme que recreo demasiado mi pensamiento tanto en las agradables como en las deplorables, y en cuanto a este punto, marchó al unísono con aquel mi amigo que en muchas ocasiones decía:

«¡Qué hermosa impresión se experimentará embarcado en alta mar, bajo y sobre los efectos de una gran tormenta, en noche oscura y tenebrosa, y después de ser juguete de las embravecidas olas, volar por la atmósfera electrizada, impulsada por la fuerza de proyección debida a la explosión de la Santa Bárbara (Histórico).»

¡¡Qué Bárbaro!! diréis vosotros; pero yo os voy a demostrar cuánta razón asistía á mi amigo y con qué exceso de lógica discurría.

Para la consecución de tal fin, permítanseme unos cuantos ejemplos. Séame permitido, igualmente manifestaros, que el sujeto que os presento ha de ser mi respetable humanidad..... y es más que probable que al fin de la jornada os hayáis pasado muchos a mi bando por encontraros en idénticas condiciones que Nos.

Es evidente, como verdad de Pero Grullo, que todos los que dormimos hemos de despertar más o menos festivos, a no ser que se apodere de nosotros el sueño eterno,—impresión ésta que deseo para vosotros y para mí dentro de luengos años—pero figuráos qué grato despertar será el mío, que no hago daño a nadie, y no obstante, tengo que aguantar a fortiori, desde que abro los ojos, escuchar lo primero el charlar incesante de las cotorras de mi barrio que desde balcón a balcón, y a todas horas, comienzan a arreglar las cosas de España.

Hay que oírlas con la paciencia del Santo Job; mas como quiera que yo no soy santo de gran paciencia—ni de poca, por supuesto—y no quiero impresiones proporcionadas por los pájaros de mi casa, he decidido internar la mía (mi cotorra) dentro de la habitación.

No menos agradable es la impresión que experimenté no ha mncho, encontrándome tomando el fresco en el balcón de casa. Recibí, sin esperarla ni pedirla, una perdigonada en el rostro, la que, dirigida por un rapazuelo mal tirador, iba destinada a un alegre gorrión, que tranquilo se encontraba en el alero del tejado ¡¡a medio metro de mi cabeza!!

Fijáos bien en esto último y comprenderéis cuán gratamente impresionado vivo en este alegre entrecielo, que os ofrezco si tenéis algún pecadillo que purgar, y que mi buena casera me cede para que yo me derrita de gusto bajo la influencia del rutinante y rubicundo Febo, a cambio de la impresión que mi bolsillo sufre al entregarle mensualmente un buen puñado de pesetas.

Agregad a esto el piano callejero y el no callejero; las mil voces expelidas en tan distintos tonos y por tan sanos pulmones; la lata del gramófono de mi vecina que nos brinda constantemente con variaciones sobre el mismo tema..... y, confesad conmigo que son causas todas ellas para que el menos predispuesto se encariñe con toda clase de impresiones.

Escuchad pacientes e impávidos el inarmónico dúo de la Menegilda de aquí con la ídem de enfrente, que entonan, primero sotto-voce, después a pulmón lleno y sin compás, pero con acompaña-

miento de arena y estropajo..... el babilonia, y que se les sube y se les baja; aquello de que te quieres tú apostar; lo de por favor, por favor, dame un beso y..... lo de Dominga y el Valiente; la tarara sí, la tarara no; sube Mariana, sube.

y mil exquisiteces por el estilo.....

¡¡¡¡Ah.... y agregad más aún!!!!.....

Agregad a todo, esta Crónica Impresionable, y decidme ahora si mi amigo tenía o no sobrada razón al decir lo que transcrito queda al principio.

¡De tal forma se había encariñado con las desagradables impresiones que ya su imaginación, volando en alas de la fantasía más deplorable, veía placeres gratos allí donde cualquiera de vosotros contemplaréis a simple vista una horripilante catástrofe!

De mí sé decir, que en algunos momentos de impresionable vida, también le haría bis muy gustoso para alejarme de este maremagnum, al cual sin querer voime aficionando apesar de todos los pesares.

A la fuerza ahorcan.

Angel Orive.

EL COMERCIO

DE

Fausta Esteban.

Gran casa de viajeros, situada en lo más céntrico de la población, con vistas á Zocodover.

Servicio á la carta.

Pensión desde 5 pesetas en adelante.

Esquina á la calle del Comercio, frente á Zocodover.

TOLEDO

Notas teatrales.

Al verme honrado con el cargo de redactor de espectáculos de este periódico, empresa para mí demasiado árdua tratándose de mi poco valer, no esperéis de mí una crítica contundente y valiosa de las obras ante el público toledano representadas, pues sólo puedo ofreceros una idea sincera y pura de un aficionado al arte de Thalía dispuesto siempre a reseñar fielmente la ocogida que obras e intérpretes obtengan del público censor y que paga y hechas estas ligeras manifestaciones de la conducta que desde estas columnas observaré siempre, sin inclinarme por otros senderos que el de la sinceridad, paso a cumplir con mi misión de redactor.

Desde la aparición de nuestro último editorial se han representado en nuestro lindo Coliseo de Rojas por la compañía del veterano Montijano en la noche del sábado 23 y por segunda vez en esta temporada el valioso poema histórico del ilustre Marquina, titulado «En Flandes se ha puesto el sol».

¿Que cómo la representaron?... Pues voy a contestarte lector: obra de gran aparato, no faltó ningún detalle para que resaltara esa característica de la época en que se desarrollaba, por lo que merece tan sólo por este motivo, un aplauso nutrido la acertada dirección escénica, ¡muy bien Sr. Montijano!

Al pasar a juzgar la labor de los artistas que la interpretan mencionaré en primer lugar a la señora Valdemoro, actriz de relevantes méritos que en el papel de Magdalena supo recitar con tal acierto las estrofas del ilustre poeta y muy especialmente en el primer acto, en el que puso todas sus relevantes dotes de artista consumada y estudiosa, por lo que el público francamente entusiasmado premió con gran-

des y merecidos aplausos; una la simpática actriz los de este revistero novato a los del público inteligente y culto que llenaba la sala y siga por el camino emprendido en el que recogerá muchos y merecidos laureles.

La Srta. Montijano, tan simpática y bella, nos presentó un Albertino ideal, cumpliendo con creces en su cometido. ¡Muy bien, simpática niña!

Superior la Sra. Ríos y muy bien los demás artistas del sexo débil, de las cuales siento no poder recordar en este momento.

El Sr. Montijano (hijo) nos demostró una vez más ser un buen actor, de pronunciación agradable, buena figura en escena y energía viril para representar este género; no niega este joven actor ser hijo de artista, pues lleva la marca en la declamación propia del gran actor Sr. Montijano (padre); la labor de este artista fué una serie no interrumpida de aplausos.

Muy bien el Sr. Vallarino, actor de relevantes méritos, que interpretó un Juan Pablo muy bueno.

Cumpliendo los Sres. Capilla, Manchón, Valero, Aguilar, González, Cores y Muñoz, los que fueron aplaudidos.

El domingo por la tarde se pusieron en escena, en secciones de tarde, las aplaudidas comedias de los hermanos Alvarez Quintero «Puebla de las Mujeres» y «Mundo Mundillo.....», desempeñadas por toda la compañía y sobresaliendo en ellas la Srta. Montijano, Sra. Valdemoro y los Sres. Capilla y Montijano (hijo).

Este mismo día, por la noche, se volvió a representar «En Flandes se ha puesto el sol», en la que alcanzaron, como en anteriores representaciones, grandes aplausos toda la compañía. Como novedad ofrecía el cartel el estreno de la parodia de esta obra titulada «Yo puse una pica en Flandes», obra también en verso y dividida en tres cuadros, que en el género de parodias es de lo mejor que se ha escrito, en la que el público no cesó de reír durante su representación por los muchos chistes que en ella han depositado sus autores Sres. Gabaldón y Santa Ana. Sobresalieron en su ejecución la Srta. Montijano, que con mucha vis cómica nos dijo una Filomena encantadora; la Srta. Medina que nos hizo un Tonino tan torero y salado que parecía siempre haber manejado el capote. El Sr. Capilla nos demostró sus grandes condiciones de actor cómico, produciendo la hilaridad del público con la ejecución que hizo del picador El Cuña, siendo muy aplaudido.

Superior el Sr. Manchón, un actor sin pretensiones, pero es un actor, ¡muy bien, Sr. Manchón!

Los demás intérpretes cumplieron como lo que son, como buenos.

En la noche del martes 26, se representó la comedia Finny Samson, obra ya conocida del público toledano por haberla puesto varias veces en escena esta compañía y que tan admirablemente la interpretan todos los artistas que la componen.

El jueves 28 fué la solemnidad artística de la semana, pues para rendir homenaje al ingenio del gran autor D. Jacinto Benavente, se pusieron las dos mejores producciones que de tan grandiosa pluma vieron la luz, La fuerza bruta y los Intereses creados, obras ambas a cual más bellas y hermosas, glorias del Teatro español, en las cuales su autor depositó toda la sabiduría de su mucho saber en las cuestiones sociales.

Al hacer esta breve reseña, la Redacción de LA DECISION, une sus humildes plumas a la de tantos otros literatos y periodistas ilustres que para honrar a un genio, gloria de la literatura a la vez que gran filantropía, (pues todos los derechos de propiedad que le correspondan por la representación de sus obras en este día los cede para engrosar la laudable obra del Desayuno Escolar), se unieron para organizar un homenaje digno de tan grande hombre.

Felicitemos a la Compañía Montijano por la acertada interpretación que supo dar a estas obras, así como a la Empresa al contribuir a la realización del homenaje.

Mucho quisiera el cronista poder cantar en honor de esta gran figura del saber, pero solo puede ofrecerle una torpe pluma y una admiración grande hacia la persona de tan emidente maestro.

Para hoy sábado se anuncia el beneficio de la

gentil artista Srta. Montijano, con la preciosa comedia de los hermanos Quintero titulada *El Centenario* y el estreno de un diálogo en verso de nuestro distinguido compañero en la Prensa Arturo Garcés, titulado *Gratitud*, que no dudamos será del agrado del público, teniendo en cuenta lo excelente poeta que es su autor.

Y se despide de vosotros hasta la semana que viene,

Atiza.

VENTA

Máquina de Tupi, con todos sus accesorios, incluso baño de María, se tiene a la venta en inmejorables condiciones.

Para tratar sobre el precio y condiciones, en la Administración de este periódico.

Noticias.

En el beneficio que esta noche se celebrará en el teatro Rojas para la Srta. Consuelo Montijano, bella artista de la compañía que en Toledo actúa y que dirige el padre de la beneficiada, se estrenará un propósito de nuestro querido compañero en la Prensa Arturo Garcés (*Alegrías*).

Sin saber lo que nuestro buen amigo haya escrito con el objeto indicado, estamos seguros de que será una tirada de sentidos versos, de esos versos que tantos beneplácitos le valieron al modesto poeta.

Ha dado a luz con toda felicidad dos hermosos niños, la señora de nuestro querido compañero, Corresponsal de este periódico en Aranjuez, el ilustrado Profesor de instrucción primaria D. Andrés Martínez Rodríguez, deseando esta Redacción, en la que sabe tiene buenos amigos, que su querida esposa y los dos nuevos vástagos no sufran contratiempo.

A las once de hoy recibirá cristiana sepultura el cadáver del joven Evaristo Sánchez y Nieto, a quien ha sorprendido la muerte a las veintiocho o treinta horas de contraer matrimonio con la Srta. Dolores Aparicio y Garrido.

Indispuesto en el acto de obsequiar a los invitados a la boda, trasladóse a su domicilio, en el que después de horribles sufrimientos falleció en la mañana de ayer, dejando a dos familias sumidas en el dolor.

Nos asociamos al duelo que en estos momentos experimentan las familias de los desventurados contrayentes.

El día 26 falleció D. Leonardo García y López, casi repentinamente, víctima de una congestión que convirtió en cadáver lo que pocos minutos antes era un cuerpo lleno de vitalidad.

Fué un honrado padre y esposo, y los muchísimos amigos que en el mundo deja, han sentido profundamente la desgracia de Leonardo.

Descanse en paz y reciba su familia nuestro más sentido pésame.

Durante la pasada semana han fallecido en esta capital: D. Eugenio Pinilla, D. Emilio Alvarez, don Tomás Díaz y el niño Ricardo Pintado.

A las familias de los fallecidos, enviamos sentido pésame.

Durante unos días ha permanecido en esta capital el nuevo General don José Villalba. El profesorado de la Academia le ha obsequiado con fraternal banquete en el local donde no há mucho era director, y nosotros le enviamos nuestro saludo y enhorabuena.

Al cerrar nuestra edición, llega a nosotros la noticia del fallecimiento en la Corte del Excmo. e Ilmo. Sr. D. Francisco Palacios y Rodríguez.

Sin tiempo para más, enviamos nuestro pésame a toda la familia del finado y muy especialmente a sus hijos, D. Francisco y D. Miguel, nuestros queridísimos amigos.

Le han sido concedidas a nuestros estimados amigos D. Rodrigo Arellano y D. Adolfo Aragónés, Cruz blanca del Mérito Militar y Mención honorífica, respectivamente.

Nuestra más cariñosa enhorabuena por tan merecidas distinciones.

Toledo—Imprenta y Librería de Menor

LA CATALANA

Sociedad Española de seguros contra incendios á prima fija.

Fundada en 1865.

Acordada su inscripción en el Registro de empresas autorizadas por R. O. del Ministerio de Fomento de fecha 8 de Julio de 1909.

GARANTÍAS

	Pesetas.	Cts.
Capital social.		
{ Suscrito.....	5.000.000	00
{ Desembolsado..	1.500.000	00
Reservas.....		
{ Estatuaría....	1.000.000	00
{ Técnicas y de		
{ garantía....	1.305.104	30
Primas del último ejercicio...	2.620.391	45
Siniestros satisfechos.....	15.020	205 03

DOMICILIO SOCIAL

Barcelona, Rambla de Cataluña, 15 y Cortes, 624.

Autorizada la publicación por la Inspección de Seguros en 8 de Marzo de 1912.

Subdirector provincial: D. Joaquín Arellano, Sierpe, 9.—Toledo.

“LA ESPERANZA,”

DE

Daniel Manso

Despacho de leche de cabras y vacas.

Tornerías, 32.—Toledo.

Santiago Torres Rodríguez

ENCUADERNADOR

PLAZA DEL SALVADOR, 4.—TOLEDO

En este antiguo y acreditado taller se confeccionan, con esmero y prontitud toda clase de encuadernaciones, tanto de lujo como económicas. Carpetas de todos los tamaños para dibujo.

“LA UNIÓN VINICOLA,”

JOSÉ GARCIA

Vinos finos de mesa y generosos.

Primera casa en vinos rancios.

Especialidad en Mistelas.

Vermouths, Jarabes y Licores de las marcas más acreditadas.

Venancio González, 9 (Posada Nueva). - Toledo. - Teléf. 74.

ACADEMIA LOSADA

Preparación para carreras militares e ingenieros industriales y de caminos.

Clases particulares a los señores Alumnos de la Academia de Infantería de todas las asignaturas de segundas que constituyen el vigente plan de estudios.

SIXTO RAMÓN PARRO, 27.—TOLEDO

(CERCA DE LA PLAZA DE SAN JUSTO)

CASA DE ENCARGOS PARA

MADRID Y VICEVERSA

DE

TOMÁS DÍAZ

Santa Fe, 33.—TOLEDO

ACADEMIA MODELO

DIRECTOR:

Dr. D. Nicanor Mariano

Aparicio y Gutiérrez.

Presbítero, ex Profesor de la Universidad Pontificia de Toledo.

Callejón de Menores, 12

Bachillerato, Derecho y Filosofía y Letras.— Carreras especiales.— Preparación y Carrera Mercantil.— Correos.— Telégrafos.— Banco.— Preparación y Repaso de asignaturas para las Escuelas Normales.— Idiomas.

Profesorado escogido. Honorarios módicos.

CASA DE VIAJEROS

DE

Mario Gutiérrez.

Sillería 17, próximo a Zocodover.

En esta antigua y acreditada casa encontrarán los señores viajeros cuantas comodidades deseen y un esmerado trato.

NO CONFUNDIRSE, SILLERÍA 17

C. FELIPE DE LOS INFANTES

Corredor de Comercio
matriculado.

Cuesta de la Sal, 6, principal.
TOLEDO

DANIEL

BRUNO

FERRETERIA

COMERCIO, 37.

Clavos especiales para esterar, á 1 p.a. kilogramo.
Piedras para afilar.

SASTRERÍA
MADRILEÑA
DE

DONACIANO DE PABLO

La más económica y la que hacen las prendas a gusto de todos.
Panas, Gabanes, Capas, Pellizas.
Admiten géneros para las confecciones.

Hombre de Palo, 1.—Toledo.

¿QUERÉIS LLEVAR LOS
PIES ABRIGADOS?

VISITAD A ARAQUE Y
COMPRARLE CALZADO

Gran surtido en calzado de todas clases y zapatillas de orillo, de suela y cáñamo.

¡¡PRECIOS ECONÓMICOS!!

SOLAREJO, 11, TOLEDO

«LA FAVORITA»

ULTRAMARINOS

DE

Mariano Hernández

Barrio Rey, 3 y 5.—Teléfono 231.

TOLEDO

Casa especial en Chocolates y Cafés.

SASTRERÍA

DE

José Bravo

SUCESOR DE CRUZ PÉREZ

En este acreditado establecimiento se confeccionan uniformes, togas, trajes, gabanes y toda clase de prendas de vestir, con arreglo á los últimos figurines.

CORTE RECOMENDADO

COMERCIO, 44, TOLEDO

LA PARISIÉN

Tienda de confecciones.—Equipos para novias.—Ropa blanca para señoras, niños y caballeros.—Trajes para niños.—Precios increíbles.

Felisa S. de Vera.

Comercio, 49 (esquina Belén).

TOLEDO

Carpintería

DE

MARTÍN RODRÍGUEZ

—TORNERÍAS, 31—

ALMACÉN DE MADERAS DE TODAS CLASES

—TRINIDAD, 5.—TOLEDO—

PRECIOS ECONÓMICOS



NUEVO HOTEL RESTAURANT
«GRANULLAQUE»

Edificio construido expresamente para hotel, situado en el sitio más céntrico de la población e inmediato a la Central de Correos, Ferrocarriles, Banco, etc. Esmerado servicio. Intérprete y coche a la llegada de los trenes. Precios módicos.

Barrio Rey, 2, 4 y 6.—TOLEDO

AYUSO

TRINIDAD, 4

TELÉFONO 232

Visitad esta Casa.

Centro de periódicos, Papelería
y Objetos de Escritorio

DE

RAMÓN GARRIDO

ZOCODOVER, 44

TOLEDO

Gran surtido en postales.

SUCESORES

DE

COMPANY

FOTOFRAFÍA

Cuesta del Aguila, 7

TOLEDO

**José Pío
de Luis**

BARBERÍA

CUESTA

DE PAJARITOS, 8

CIRILO ORMACHEA

Ferretería
y quincalla.

Gran surtido en batería de Cocina y herraje para obras, cal hidráulica y cemento portland.

Garcilaso de la Vega, 16—TOLEDO

COLEGIO-ACADEMIA

— DE —

HERMANOS MARISTAS

REFUGIO, 3.—TOLEDO

Admite alumnos internos y externos.

1.ª enseñanza graduada.

2.ª ídem ídem

Preparación para todas las carreras del Ejército, por profesorado militar.

Los programas de la enseñanza están ordenados de modo que los alumnos que lo deseen puedan simultanear el Bachillerato con la preparación militar.

CAFÉ ESPAÑOL Y RESTAURANT

— DE —

RAMÓN G. MEDINA

COMERCIO, 72, TOLEDO

Casa BRAVO

Zocodover, 45.—Sucursal: Comercio, 19.—Teléfono 98.

TOLEDO

Especialidad en embutidos frescos elaborados de lomo puro de cerdo.

Jamones, salchichones, tocinos, mantecas, etc., etc.

La casa más antigua

y acreditada de la localidad.

GUILLERMO

LOPEZ

HOTEL IMPERIAL

Cuesta del Alcázar, 7.

TOLEDO

Aceite de Ricino.
Purgante ideal, sin sabor y olor agradable, muy útil para los niños.

Otu doulourine.

Excelente remedio para la curación rápida y radical del reuma.

Específico contra las quemaduras.

Se curan en el acto.

Farmacia de Cabello.

ZOCODOVER, 6, TOLEDO

RELOJERÍA * * * ÓPTICA

ELECTRICIDAD

EDUARDO ÁLVAREZ

Casa fundada en 1820.

COMERCIO, NÚMS. 23 Y 25

TOLEDO

CARNECERÍA MODERNA

HJO DE MATEO LOPEZ

MARTÍN-GAMERO, 7.

TOLEDO

RESTAURANT

DE

Faustino Vega Saigado

Barrio Rey, 9, teléfono 201.—Toledo.

Fiambres, embutidos, asados, perdices, paelas, conservas y postres.

VIÑOS

de Jerez, Málaga, Rioja, Oporto, Burdeos, Champagne, Cognacs y anisados.

9, Barrio Rey, 9.

ZAPATERÍA

DE

ENRIQUE DE ORO Y MORANA

COMERCIO, 54.—TOLEDO

Crema de todas las clases.

Especialidad en calzados de niños.

Zapatillas y botas de todas las clases y formas para señoras y caballeros.

¡ATENCIÓN!—MORANA

Gran Fábrica de Mazapán y Chocolates

Única casa en Toledo premiada con MEDALLA DE ORO en la Exposición Internacional de Madrid de 1907 y MEDALLA DE PLATA en la de Barcelona de 1888.

CONFITERÍA Y COLONIALES

José de los Infantes.

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Belén, 13-TOLEDO-Teléfono 22.

MARTÍN GÓMEZ

HOJALATERO

CADENAS, 10

TOLEDO

EDUARDO LÓPEZ

Comercio, 39.

Sombrerería y efectos militares.

La casa más antigua y acreditada.

RELOJERÍA, ÓPTICA Y MATERIAL ELÉCTRICO DE

ANICETO DEL VALLE

(EN TESTAMENTARÍA)

CALLE DE BELÉN, NÚM. 15.

TOLEDO

GRAN CARNECERIA

DE

MATEO LÓPEZ VILLAMOR

INMEJORABLE SURTIDO

EN JAMONES Y EMBUTIDOS

DE

LAS MAS ACREDITADAS

MARCAS.

5, CUATRO CALLES, 5
TOLEDO

TALLER DE CARPINTERÍA

DE

SUAREZ Y GALAN

GARCILASO DE LA VEGA, NÚM. 13.

TOLEDO

Nuevo establecimiento en el que el público encontrará grandes ventajas, solidez y economía en todo lo concerniente al ramo.
Prontitud en los encargos y esmerada confección.

FRANCISCO ALBORNOS

(LOS CUATRO TIEMPOS)

Ultramarinos de primera clase.

Precios sin competencia.

No comprar sin visitar antes esta casa.

Sixto Ramón Parro, 17.

TOLEDO

LEONCIO MARTÍN

ZAPATERÍA

Calzado de lujo.—Resultado práctico.—Precios sin competencia.

HOMBRE DE PALO, 25.

TOLEDO.

CURTIDOS, ALPARGATERIA Y CORDELERIA

ELEUTERIO HERNAEZ

COMERCIO, 61.—TOLEDO

Esta casa es la que vende más barato dichos artículos en esta capital.

Gran surtido en calzado de invierno, para señoras y caballeros; precios muy económicos.

Simiente de alfalfa superior.

Santa Clara.

CASA DE VIAJEROS

Terminada la reforma llevada á cabo en esta acreditada casa, ha quedado á la altura de las mejores en su clase, pudiendo ofrecer á los señores viajeros cómodas habitaciones, esmerado servicio y económicos precios.

6, VENANCIO GONZÁLEZ, 6
TOLEDO

Eugenio Rodríguez.

GRAN FOTOGRAFÍA

Hay que convencerse que para retratos de exacto parecido, ninguno como

RODRÍGUEZ

COMERCIO, 22.—TOLEDO

30 AÑOS DE PRÁCTICA

FARMACIA

DE

C. DUQUE

Tornerías, 16 y 18

Específicos,

Aguas medicinales

y de mesa.

APARATOS Y CURA LISTER

TELÉFONO 150

Confitería, Pastelería

y Fábrica de Mazapán.

TELESFORO DE LA FUENTE

Zocodover, 47 al 50.—Teléfono 234.

TOLEDO

Su especialidad:

Mazapán en barra.

CENTRO DE PERIÓDICOS DE

Jesús García.

Venta de guitarras y cuerdas para las mismas

Zocodover, 33.—TOLEDO